

Organización y lucha del Movimiento Popular

Vicente Chavarría Alaniz

Las medidas tomadas por el actual Gobierno, como es lógico, afectan al pueblo costarricense tanto en lo económico como en lo social. Estas medidas no son más que la continuación obediente de ser adoptadas por los gobiernos anteriores en contubernio con la mal llamada "oposición" mayoritaria.

Hoy, más que nunca, ha quedado claramente demostrado que los gobiernos electos hasta el día de hoy son simples ejecutores de las órdenes de los organismos internacionales y de que las políticas que se aplican aquí se dictan en Washington.

Como es de esperar estas medidas provocan reacciones diversas en los distintos sectores. La actividad del 19-20 de julio demostró claramente que estas políticas crean condiciones propicias para elevar el nivel de lucha de los trabajadores.

Claro está que este descontento no genera por sí solo acciones de nivel importante. Cada sector irá luchando de acuerdo a la experiencia adquirida. Algunos realizarán acciones espontáneas, sin la dirección correcta. Inevitablemente ocurrirá así si las fuerzas dirigentes no desarrollan un trabajo práctico importante. Esta es la preocupación principal en este artículo. Deseo expresar lo que pienso como dirigente sindical y comunal de Puntarenas.

En la actividad convocada por el CPT para el 19 y 20 de junio, antes del paro, excepto las salidas por televisión, la preparación fue nula. Muchos sindicatos nacionales un día antes del paro ni siquiera habían tenido y no la tuvieron la visita de sus principales dirigentes, mucho menos destacar un funcionario en la zona. Esto lo digo porque personalmente el día del paro visité a nombre de la CUT en Puntarenas varias instituciones

y en todas me encontré con la sorpresa de que fui el único que hizo ese trabajo. Las bases reclamaban el abandono por parte de sus dirigentes.

El paro del 19-20 superó las expectativas de las dirigencias sindicales agrupadas en el CPT y lejos de haber celebrado por parte de algunos dirigentes la respuesta de los trabajadores del sector público, era y es hora de meditar SI TOMAMOS EN CUENTA QUE EL TRABAJO PRACTICO FUE MALO. Lo que saltó a la vista es que las bases le pasaron por encima y les seguirán pasando a las cúpulas sindicales burocráticas que del discurso televisivo no pasan. Con este tipo de dirigentes es muy difícil pensar en el desarrollo del movimiento popular.

Después de la actividad que comentamos el movimiento comunal representado por algunos dirigentes de San José convocaron a una Protesta Nacional para el pasado 2 de julio. Las reuniones que celebró la llamada Alianza Nacional de Lucha, en San José, sólo asistieron Víctor Solano de la CUT y el que escribe. Los líderes bien conocidos de otras confederaciones brillaron por su ausencia en el trabajo práctico, y digo práctico porque por la televisión fueron varias las veces que estos líderes de escritorio dijeron que el movimiento sindical iba a apoyar con todos los fierros la protesta del 2 de julio. El apoyo económico fue muy débil y el práctico, casi nulo. Fue un apoyo oportunista y demagógico porque después del resultado se quitaron el tiro e incluso hasta los principales miembros de la Alianza Nacional negaron lo actuado. "Por sus hechos los conoceréis", dicen las Sagradas Escrituras. Desgraciadamente el Secretario General de la CUT, compañero Adalberto Fonseca, en entrevista por Canal 4 dijo cosas que no eran ciertas y más bien su planteamiento por televisión creó

condiciones propicias para que el Gobierno reprimiera.

Salta a la vista que el CPT no tenía nada preparado para esta acción, excepto el propósito de aprovechar la ocasión para "hacer imagen" publicitaria. Debemos decir que la gran mayoría de los dirigentes sindicales están a cien años luz desligados de la comunidad, pero sí hablan a menudo del trabajo sindical y comunal. "Miente, miente, que al fin algo queda". Hace rato llegó el momento en que el movimiento sindical organizado debe desarrollar un trabajo profundo con la comunidad e incluso invertir recursos en este campo, creando comités de lucha y desarrollando un trabajo de educación popular. Se habla de asociaciones de desarrollo pero se pierde de vista que hoy día son cascarnes sin ningún respaldo popular, sumergidos, sus principales líderes en las enaguas de este gobierno o del anterior. De este mal se libran muy pocas.

El momento es de lucha y de organización popular. El pueblo está cansado de discursos bonitos. Los vientos de una renovación de dirigentes y de métodos de trabajo, terminarán barriendo a los dirigentes conciliadores y corruptos y se abrirá el espacio para una verdadera acción unitaria en todos los campos. Como es lógico esto no se alcanzará sin dar una pelea abierta contra el oportunismo a todos los niveles. El oportunismo florece y se desarrolla con más fuerza con la ayuda de los patronos y del Gobierno, principalmente en los períodos de crisis y de grandes dificultades como el que estamos viviendo.

**PUBLICACION DEL
PARTIDO VANGUARDIA
POPULAR**

APDO. 2009-1000 • TEL. 53-1687